



La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

CONSEJERÍA DE CULTURA
Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Consejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
Patricia del Pozo Fernández

Viceconsejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
María Esperanza O'Neill Orueta

Secretario General de
Patrimonio Cultural
Juan Cristóbal Jurado Vela

Director General de Patrimonio
Histórico y Documental
Miguel Ángel Araúz

Director del Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico (IAPH)
Juan José Primo Jurado

Edita: Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Proyecto financiado por el Mi-
nisterio de Cultura y Deporte,
Gobierno de España, con cargo
a las ayudas, en régimen de
concurcencia competitiva, para
proyectos de salvaguarda del
Patrimonio Cultural Inmaterial
correspondientes al año 2019

© de la edición:
Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:
Instituto Andaluz del Patrimonio
Histórico

COORDINACIÓN CIENTÍFICA
Gema Carrera Díaz, IAPH

AUTORÍA
Rívia Ryker Bandeira de Alencar
Gema Carrera Díaz
Eva Cote Montes
Cristina Cruces Roldán
Aniceto Delgado Méndez
Isabel Durán Salado
David Florido del Corral
Andrés Forero Rueda
Carlos García Bayona
Ana María García López
Sara González Cambeiro
Cristina Isla Palma
Luis Pablo Martínez Sanmartín
Mónica Ortiz Sánchez
Teresa Pacheco Albino
Fuensanta Plata García
Victoria Quintero Morón
Cristina Sánchez Carretero
Ana Saraiva
María Pía Timón Tiemblo

EQUIPO EDITORIAL IAPH
María Cuéllar Gordillo, Cinta
Delgado Soler, Carmen Guerrero
Quintero

APOYO EDITORIAL
Deculturas S. Coop. And.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Manolo García nz



Esta obra está bajo una licencia
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 3.0 España
Creative Commons.

Usted es libre de copiar, distribuir
y comunicar públicamente
la obra bajo las condiciones
siguientes:

- Reconocimiento. Debe
reconocer los
créditos de la obra de la manera
especificada por el autor o el
licenciador.

- No comercial. No puede utilizar
esta obra para fines comerciales.

- Sin obras derivadas. No se
puede alterar, transformar o
generar una obra derivada a
partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra,
tiene que dejar bien claro los
términos de la licencia de
esta obra. Alguna de estas
condiciones puede no aplicarse
si se obtiene el permiso del
titular de los derechos de autor.
Los derechos derivados de usos
legítimos u otras limitaciones
reconocidas por ley no se ven
afectados por lo anterior.

La licencia completa está
disponible en:

[http://creativecommons.org/
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

AÑO DE EDICIÓN: 2021
ISBN: 978-84-9959-395-1

La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI

Presentación

Casi desde sus inicios, ya en la década de los 90 del siglo XX, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, incorporó, en su Centro de Documentación y Estudios, la perspectiva antropológica en las labores técnicas e investigadoras sobre patrimonio, labor que se hizo especialmente fructífera a partir de la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* de UNESCO (París, 2003).

Así, la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía (2008-2014) constituyó para la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y para el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España una de las grandes aportaciones metodológicas realizadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en el ámbito del conocimiento y salvaguarda de este patrimonio, incorporándose su propuesta metodológica al Plan Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobado por el Consejo de Patrimonio Histórico en 2011.

En la misma línea, la reciente creación de la Red de Agentes Informantes del patrimonio cultural de Andalucía (IAPH, 2020) garantiza la continuidad y actualización participativa de este instrumento de conocimiento que aporta al patrimonio cultural de Andalucía más de 1800 expresiones culturales difundidas a través de los más variados medios de difusión, incluyendo las dos principales herramientas fundamentales de difusión y publicación de los trabajos realizados en el Centro de Documentación y Estudios: la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía y el Repositorio de Activos Digitales.

Por otra parte, uno de los objetivos del Atlas es detectar los riesgos y problemáticas que afectan a estas actividades con la intención de poner en marcha posibles planes de salvaguarda que exigen una coordinación entre

los protagonistas de este patrimonio, la ciudadanía y un marco institucional articulado. La evolución lógica de este proyecto, siguiendo la trayectoria desarrollada en el IAPH sobre el patrimonio inmaterial desde la antropología social, ha sido la de profundizar en el diseño colaborativo de planes de salvaguarda.

Con esta intención, el IAPH formuló el proyecto PES PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, cofinanciado por el Ministerio de Cultura y Deporte, cuyos resultados se muestran en la presente monografía. Conscientes de que la salvaguarda del patrimonio inmaterial depende de una gran variedad de actores sociales y de la coordinación de todos ellos, esta obra colectiva pretende sentar las bases metodológicas con el soporte técnico, conocimientos y agentes necesarios.

Por tanto, me complace presentar esta publicación, cuyo objetivo final es dotar a la administración cultural y a la sociedad de una herramienta versátil y exportable a distintos ámbitos patrimoniales y territoriales que garanticen el necesario acuerdo social e institucional para la salvaguarda de las manifestaciones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo así a la diversidad cultural y al desarrollo sostenible, inclusivo, equitativo y estable, especialmente en Andalucía.

Índice

p. 09

Introducción

Puntos de partida y estructura de la propuesta metodológica de los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como un acuerdo social

Gema Carrera Díaz

SESIÓN 1. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

p. 19

Capítulo 1

Medio siglo y una normativa internacional de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial: entre la diversidad cultural y el “mercado”

Gema Carrera Díaz

p. 52

Capítulo 2

Los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en Brasil

Rívia Ryker Bandeira de Alencar

p. 75

Capítulo 3

Los Planes Especiales de Salvaguardia y las metodologías participativas para la gestión del patrimonio cultural inmaterial en Colombia

Ana María García López,
Andrés Forero Rueda

p. 94

Capítulo 4

El inventario del patrimonio cultural inmaterial en Portugal: retrospectiva y retos para su conservación

Teresa Pacheco Albino,
Ana Saraiva

SESIÓN 2. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO ESTATAL Y AUTONÓMICO EN EL ESTADO ESPAÑOL

p. 111

Capítulo 5

La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en España. Una visión desde la legislación estatal

Mónica Ortiz Sánchez

p. 132

Capítulo 6

El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una metodología compartida

María Pía Timón Tiemblo,
Sara González Cambeiro

p. 150

Capítulo 7

Aproximación al análisis comparado de las medidas de salvaguardia del PCI en la legislación autonómica española

Luis Pablo Martínez Sanmartín

SESIÓN 3. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN ANDALUCÍA

p. 171

Capítulo 8

Las inscripciones del patrimonio cultural inmaterial en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Alcance y cauces de participación social para su salvaguarda

Fuensanta Plata García

p. 195

Capítulo 9

El inventario como instrumento de salvaguarda. El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. “Un viaje de ida y vuelta”

Gema Carrera Díaz

p. 228

Capítulo 10

El patrimonio cultural inmaterial de Andalucía en las listas de la UNESCO. Una mirada retrospectiva

Cristina Cruces Roldán

p. 249

Capítulo 11

Catálogo de riesgos, medidas y buenas prácticas en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Eva Cote Montes,
Cristina Isla Palma

SESIÓN 4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA COLABORATIVA DE PLAN DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

p. 280

Capítulo 12

¿Qué debe ser un plan de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial?

Gema Carrera Díaz,
Fuensanta Plata García

p. 301

Capítulo 13

La salvaguarda del PCI: trenzando acompañamiento etnográfico y procesos participativos

Victoria Quintero-Morón,
Cristina Sánchez-Carretero

p. 317

Capítulo 14

Todas las voces. La elaboración de mapas de actores para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

David Florido del Corral

p. 336

Capítulo 15

La documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Aniceto Delgado Méndez

p. 356

Capítulo 16

Participación y gestión patrimonial en el IAPH: un taller participativo sobre el alcance de un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Isabel Durán Salado

p. 368

Referencias bibliográficas y fuentes documentales

p. 414

Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial





Capítulo 4

El inventario del patrimonio cultural inmaterial en Portugal: retrospectiva y retos para su conservación

Teresa Pacheco Albino, División de Patrimonio
Inmóvil, Móvil e Inmaterial, Dirección General
del Patrimonio Cultural (DGPC)

Ana Saraiva, Dirección General del Patrimonio
Cultural (DGPC) y Centro en Red de
Investigación en Antropología (CRIA)

1. Introducción

En Portugal, la Dirección General del Patrimonio Cultural (DGPC) es la entidad responsable del Inventario Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial (INPCI) para la aplicación de la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial adoptada por la UNESCO en 2003. De acuerdo con el artículo 6.1 del Decreto Ley 139/2009, de 15 de junio, la conservación del patrimonio cultural inmaterial se basa, principalmente, en el inventariado. Es competencia de la División del Patrimonio Inmóvil, Móvil e Inmaterial (DPIMI) —unidad orgánica de la DGPC— garantizar el registro patrimonial del inventario de los bienes inmateriales a efectos de protección legal en el país.

Este documento aborda de manera sumaria la trayectoria de la gestión pública nacional del patrimonio cultural inmaterial (PCI) en las dos últimas décadas, con la intención de contextualizar su situación actual y prever una acción continuada de salvaguarda.

2. Una mirada retrospectiva

2.1. Antecedentes

En 2001, la Ley 107/2001, de 8 de septiembre, que establece las bases de la política y del régimen de protección y revalorización del patrimonio cultural, reconocía el valor patrimonial del universo de testimonios etnográficos o antropológicos. En 2008, Portugal ratificaba la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial mediante el Decreto del Presidente de la República 28/2008, de 26 de marzo.

Entre 2007 y 2011, se diseñó la estrategia nacional para la protección del PCI, en la cual se dio prioridad a un abordaje integral del patrimonio —inmaterial, móvil e inmóvil— a partir de la antropología, un área científica de referencia, se diseñó la metodología de trabajo y se definió el modelo orgánico responsable de la gestión de este patrimonio. La construcción de este proceso tuvo en cuenta diferentes estudios sobre el PCI (por ejemplo, Bortolotto 2008; Carvalho y Barata 2008; Costa 2008; Cabral 2009; Carvalho 2009; Costa

2009; Kirshenblatt-Gimblett 2004), y se benefició de los estudios llevados a cabo en países que ya estaban implementando la Convención de 2003, del trabajo de investigación sobre el PCI realizado en Portugal y de la consulta a entidades nacionales, regionales y locales encargadas de la gestión del patrimonio, museos, universidades, centros de investigación, asociaciones, comunidades, grupos y poseedores de PCI.

En el seno del Instituto de los Museos y de la Conservación (IMC), la entidad por aquel entonces responsable del patrimonio cultural en Portugal, se instituyó una unidad orgánica que se habría de responsabilizar de la gestión del PCI, el Departamento del Patrimonio Inmaterial, y se crearon instrumentos de trabajo para el inventario y conservación del PCI en Portugal.

Bajo la coordinación del antropólogo Paulo Ferreira da Costa, se desarrolló la base de datos *on-line* de acceso público [MatrizPCI](#), diseñada para servir de soporte al procedimiento de desmaterialización del inventario del PCI. Este sistema resultó ser innovador para la época, y todavía se mantiene en vigor. Pero también se concibió el manual de uso que habría de servir para ayudar a los proponentes durante el proceso de solicitud de inscripción en el INPCI (Costa 2014), y se celebró el coloquio internacional Políticas Públicas para el Patrimonio Inmaterial en la Europa del Sur, que reunió a varios especialistas en PCI (Costa e Isnart 2013).

El mecanismo de salvaguarda por medio del inventario, la única forma de protección legal del PCI válida a escala nacional, se basa en la participación, ya que depende de la voluntad de los poseedores de este patrimonio y de su participación, tanto en el inventario como en la definición y aplicación de las medidas de salvaguarda. La inscripción de las manifestaciones culturales en el Inventario Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial transcurre en sentido *bottom-up*, por iniciativa de los poseedores del PCI, de modo que constituye a la vez un acto administrativo, científico, político, democrático y de la ciudadanía.

Se publicaron las leyes que regulaban la protección del PCI en Portugal. El Decreto Ley 139/2009, de 15 de junio, estableció el régimen jurídico de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial creando un sistema de protección legal denominado "Inventario Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial". Posteriormente, la Orden Ministerial [*Portaria*] 196/2010, de 9 de abril, aprobó

el formulario de solicitud de inventario de una manifestación del patrimonio cultural inmaterial, y las correspondientes normas para rellenar la ficha del inventario.

En 2011, un año después, se habían creado las condiciones para la aplicación de la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en Portugal a través de la puesta en marcha del sistema de inventariado MatrizPCI. Ese mismo año se realizaba la inscripción de la primera manifestación en el INPCI: la *Capeia arraiana* (municipio de Sabugal). En 2011 también tuvo lugar el registro de la primera manifestación portuguesa en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (LRPCIH): [el fado, la canción popular de Portugal](#).

A lo largo de los años se han ido publicando diferentes estudios de referencia en Portugal sobre el PCI (por ejemplo, Duarte 2010; Leal 2013, 2015; Sousa 2015), y se llevaron a cabo campañas de divulgación, capacitación y apoyo técnico dentro del área de la antropología, en torno al procedimiento de solicitud de inscripción en el Inventario Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial. Aun así, muchos proponentes presentaban directamente una candidatura a la UNESCO sin su previa inscripción en el INPCI. En cierto modo, este proceder contradecía el espíritu de la Convención de 2003, tal y como prevé el artículo 12: “Para garantizar la identificación con vistas a la salvaguardia, cada Estado miembro elabora, en moldes que se adapten a su situación, uno o varios inventarios del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio” (UNESCO 2003).

Simultáneamente, asistimos al registro de manifestaciones multinacionales en la lista de la UNESCO con participación de Portugal (por ejemplo, la cetrería y la dieta mediterránea), cuyos procedimientos de inventariado eran más sencillos que los del INPCI. En 2015, la publicación del Decreto Ley 149/2015, de 4 de agosto, determinó la obligatoriedad de inscribir cualquier manifestación en el Inventario Nacional como paso previo a la presentación de su candidatura a la UNESCO.

2.2. La crisis de 2008 y la salvaguarda del PCI en Portugal

Si nos remontamos a 2010, encontramos que se reunían las condiciones técnicas y legales para una correcta e incluso ejemplar concretización de las

labores de salvaguarda del PCI en Portugal. Pero eso no sucedió debido a la política de austeridad que por aquel entonces se aplicaba en este país. En 2008, la crisis internacional alcanzó la zona euro. En 2011, el Estado portugués, tras firmar el acuerdo de estabilización con la Troika —Banco Central Europeo, Comisión Europea y Fondo Monetario Internacional—, adoptó un programa de ajuste económico y financiero y una política de austeridad que se dejaron sentir en un enorme retroceso en las políticas públicas de protección del PCI.

Tras la gran inversión realizada en esta área por el Instituto de los Museos y de la Conservación, se produjo la fusión de varios institutos que gestionaban los museos, los palacios, los monumentos nacionales, la arqueología, la conservación, la salvaguarda, las clasificaciones, los inventarios, las bibliotecas y los archivos del patrimonio cultural. En 2012 se creó la Dirección General del Patrimonio Cultural en virtud del Decreto Ley 115/2012, de 25 de mayo, la cual congregó a diferentes instituciones con competencias especializadas en la gestión del patrimonio cultural.

Como consecuencia del retroceso de las políticas y estrategias anteriormente delineadas para el patrimonio cultural, empezó a prevalecer la respuesta pública a situaciones urgentes de acuerdo con los recursos existentes. La congelación de las carreras y de la contratación de directivos para la función pública provocó que muchos trabajadores cualificados abandonasen su relación con el Estado (por jubilación, salto al sector privado o emigración), sin tener a nadie a quien transferir el capital de su conocimiento. El problema de los recursos humanos fue especialmente grave en el área del PCI, ya que esta contención impidió la contratación de personal habilitado para formar un equipo técnico que todavía no había sido creado, por tratarse de un servicio de reciente institución.

La coyuntura económica y su gestión política, sumadas a una visión tradicional de la inversión pública concentrada sobre todo en el patrimonio cultural material (móvil y, sobre todo, inmóvil), afectaron de nuevo al PCI como prioridad de las políticas públicas de la Administración central y regional. Con el reconocimiento y el encaje legal de las manifestaciones de la cultura inmaterial (manifestaciones practicadas y/o vividas en la actualidad) como patrimonio cultural se dio un paso importante. Esa conquista solo se hará definitiva mediante una intervención decidida y con capacidad de respuesta

efectiva a la voluntad y las expectativas de los poseedores y proponentes de las solicitudes de inventario, de las comunidades representadas y, por extensión, de los portugueses.

En estos momentos, la inversión en la salvaguarda del patrimonio cultural intangible se supedita a la del patrimonio cultural tangible, cuyo reconocimiento formal y revalorización siguen siendo prioritarios en las políticas públicas nacionales, regionales y locales. Aun así, varios municipios portugueses han reforzado la inversión técnica y financiera para identificar manifestaciones y registrarlas en MatrizPCI con el objetivo de salvaguardar los elementos identitarios que distinguen a tales municipios y convertirlos en posibles polos de atracción turística y de desarrollo local. Ante la ausencia de intervenciones de rehabilitación del patrimonio cultural inmóvil como consecuencia de las restricciones presupuestarias derivadas de la política de austeridad, varios municipios desviaron técnicos cualificados en las áreas de patrimonio para el estudio y la revalorización de manifestaciones locales de PCI que no supusiesen una inversión financiera importante.

Observamos que las solicitudes de inventario fueron enviadas sobre todo por los Ayuntamientos, lo que pone de manifiesto el interés de la Administración local por el patrimonio intangible. Esta tendencia exige a la Dirección General del Patrimonio Cultural un trabajo continuo de mediación con las entidades proponentes y con los poseedores que estas representan. Se recomienda que el procedimiento de supervisión de las manifestaciones inventariadas sea inclusivo y de proximidad, y que contemple el trabajo de campo y metodologías participativas atentas no solo al significado cultural de las mismas para las comunidades locales, sino también a la implementación y al impacto de los planes de salvaguarda adoptados.

2.3. La epidemia de la COVID-19 y el panorama actual del INPCI

En febrero de 2020 entró en funcionamiento la nueva coordinación de la División del Patrimonio Inmóvil, Móvil e Inmaterial, y, con motivo de la ocasión, se llevó a cabo una evaluación del estado del Inventario Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial. Por aquel entonces, se habían enviado 59 solicitudes de inventario en MatrizPCI, de las cuales 12 manifestaciones se encontraban inscritas en el INPCI. Algunas solicitudes se remontaban a 2015 y 2016, y era

frecuente la necesidad de actualizar el estado de la manifestación (si permanece activa, si se encuentra en riesgo de desaparecer) y de las medidas adoptadas para su protección y revitalización. Se detectaron grandes intervalos entre las diferentes fases de tramitación de los procedimientos de inventario.

La lentitud de este proceso se debía a la ausencia de antropólogos asignados y habilitados para analizar el seguimiento de los procedimientos de inventario y protección de tales manifestaciones. Pero, además de la escasez de recursos humanos, también se observó un retraso en el análisis y emisión del parecer técnico y científico de cada manifestación (documentación histórica, búsqueda etnográfica y análisis antropológico en estrecha colaboración con los poseedores del patrimonio inmaterial, registro audiovisual, criterios de valoración y medidas de protección o documentación formal y administrativa, entre muchos otros requisitos).

Todavía en 2020, y gracias a la llegada de dos antropólogas a la División del Patrimonio Inmóvil, Móvil e Inmaterial, fue posible construir un equipo de trabajo, aunque de reducido tamaño, para el PCI. Este progreso volvería a coincidir con una nueva crisis, en esta ocasión provocada por la COVID-19. Las restricciones impuestas por la pandemia impidieron el trabajo de campo y el contacto presencial de las antropólogas con las manifestaciones del PCI y con sus poseedores. Por su parte, la antropología de gabinete se vio reforzada con la intensificación del trabajo de valoración técnica de las solicitudes de inventario enviadas hacia varios años (con una metodología de análisis cronológico de las solicitudes de más antigua a más reciente).

Se adoptó una conducta de diálogo con las entidades proponentes, lo cual permitió la revisión y actualización de los contenidos antes de la fase de análisis y emisión del parecer previo de la Dirección General del Patrimonio Cultural, y una mayor participación de las entidades locales y regionales con intervención en el área del patrimonio cultural a través de la consulta directa (por ejemplo, direcciones regionales de cultura y municipios con responsabilidad en los territorios abarcados por la manifestación sometida a análisis). La antropóloga Carla Queiroz destaca el importante papel de las direcciones regionales de cultura, los municipios y las cámaras municipales en el registro de manifestaciones del PCI en el Inventario Nacional para su protección legal, a través de emisión de parecer, en fase de consulta directa (Queiroz 2018).

En mayo de 2021, MatrizPCI registraba 100 solicitudes de inventario enviadas, 27 solicitudes en tramitación (perfeccionamiento/consulta directa/consulta pública) y 17 manifestaciones inventariadas.

Una breve lectura de las solicitudes de inventario nos permite ver que prevalecen las manifestaciones inscritas en el dominio de las prácticas sociales, rituales y eventos festivos.

Muchas de estas prácticas se suspendieron en 2020 y 2021 debido a la COVID-19. Cuando se retomen, será necesario redoblar la atención sobre ellas y sus practicantes, y poner el foco sobre el posible impacto de la pandemia en su salvaguarda. La necesidad de supervisión va más allá de las manifestaciones inscritas en los demás dominios (competencias, procedi-

Cetrería en Portugal (Ayuntamiento de Salvaterra de Magos)



Manifestaciones inscritas en el INPCI de Portugal en mayo de 2021. DGPC1 (Elaboración propia)

Denominación	Proponente	Contexto territorial	Fecha de inscripción
Capeia arraiana	Municipio de Sabugal	Sabugal	16/11/2011
Kolá San Jon	Asociación Cultural Moinho da Juventude	Cova da Moura	30/09/2013
Danzas tradicionales de Lousa	União das Freguesias de Escalos de Cima e da Lousa	Lousa	17/12/2014
Procedimiento de elaboración de la cerámica negra de Bisalhães	Municipio de Vila Real	Bisalhães	13/02/2015
Fiesta en honor de Nuestra Señora de Penha de França	Vista Alegre Atlantis, S.A.	Fábrica y lugar de Vista Alegre	20/04/2015
Producción de figuras de barro de Estremoz	Municipio de Estremoz	Estremoz	20/04/2015
Endoenças de Entre-os-Rios	Municipio de Penafiel	Entre-os-Rios	17/07/2015
Conocimientos tradicionales de carácter etnobotánico y artesanal utilizados para la elaboración de palillos	Municipio de Penacova	Caneiro	26/01/2016
Cetrería	Municipio de Salvaterra de Magos	Salvaterra de Magos	01/12/2016
Artes y saberes de construcción y uso de la bateira avieira en el río Tajo	Instituto Politécnico de Santarém	Caneiras, Santarém	04/05/2016
Fiesta del Carnaval de los Caretos de Podence	Asociación Grupo Caretos de Podence	Podence	02/02/2017
El arte xávega en Costa da Caparica	Municipio de Almada	Fonte da Telha, Costa da Caparica	03/02/2017
Fiestas populares de Campo Maior	Turismo do Alentejo, E.R.T.	Campo Maior	22/11/2018
Danzas, bailes y comedias de la isla Terceira (Azores)	Dirección Regional de la Cultura de la Región Autónoma de las Azores	Isla Terceira, Azores	03/08/2020
Culto a Nuestra Señora de la Piedad de Loulé	Parroquia de São Sebastião de Loulé	Loulé	03/08/2020
Cantar os Reis en Ovar	Municipio de Ovar	Ovar	23/11/2020
Equitación portuguesa	Asociación Portuguesa de Criadores del Caballo Pura Sangre Lusitano	Varios distritos de Portugal	28/04/2021

mientos y técnicas tradicionales, tradiciones y expresiones orales artísticas, y conocimientos y prácticas relacionados con la naturaleza y el universo).

Resulta fundamental invertir en el seguimiento presencial de la implementación de las medidas de salvaguarda de las manifestaciones del PCI para obtener una lectura contextualizada y precisa de su impacto y aplicar una intervención más adecuada ante manifestaciones en riesgo, bajo la premisa de que cualquier intervención debe observar la voluntad y la participación de los poseedores, grupos y comunidades representados. La aplicación del método etnográfico a través de la realización del trabajo de campo coloca al antropólogo en la difícil, pero necesaria, posición de conciliar los papeles de observador distanciado y mediador en los procedimientos de salvaguarda de las manifestaciones en cuestión.

En el INPCI existen manifestaciones circunscritas a un lugar, y manifestaciones del PCI diseminadas por el territorio nacional. A todas se les da un tratamiento idéntico que no privilegia las manifestaciones de ámbito nacional frente a las muy localizadas, porque su salvaguarda no obedece a jerarquías.

Muchas manifestaciones, tanto inscritas como en fase de valoración, se encuentran en territorios sobre todo rurales y en proceso de despoblación. El envejecimiento de la población y los posibles efectos de la pandemia a corto y medio plazo podrán dejarse sentir en la discontinuidad de la transmisión generacional de algunas de ellas. Uno de los dominios potencialmente afectados es el de las competencias, procedimientos y técnicas tradicionales. A los factores ya señalados se suma el hecho de que algunos de estos saberes y prácticas son muy exigentes a nivel físico, requieren mucho tiempo y están mal remunerados.

3. Los retos de la salvaguarda del PCI en Portugal

El año 2021 supuso un avance en el análisis técnico de los procedimientos de inventariado enviados a la Dirección General del Patrimonio Cultural en los últimos años, del seguimiento de la salvaguarda de las prácticas inscritas en el Inventario Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial y en la Lista Repre-

sentativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, de la comunicación y divulgación de contenidos, y de la búsqueda y actualización de las metodologías de trabajo aplicadas al PCI. Este trabajo tiene siempre presente el objetivo de optimizar y revalorizar los análisis y estudios llevados a cabo por técnicos de entidades de gestión del patrimonio cultural, estudiantes universitarios e investigadores de universidades y centros de investigación, ONG y asociaciones para la defensa del patrimonio.

En coordinación con el actual diseño de la estrategia nacional para el PCI, bajo la tutela del Ministerio de Cultura, el equipo de PCI de la DGPC-DPIMI se encuentra trabajando en varios frentes, entre los cuales destacamos algunos.

Se está creando el atlas del patrimonio inmaterial. Basado en los contenidos de MatrizPCI, este sistema de información geográfica (SIG) muestra cada manifestación y el lugar de inscripción administrativa, sus proponentes y poseedores, y la descripción. Además, presenta información más desarrollada, como, por ejemplo, el historial, un registro audiovisual, el diagnóstico del riesgo, las medidas de protección y las actividades programadas. El objetivo es que este sistema de información digital funcione de manera interconectada con la georreferenciación del patrimonio cultural inmóvil y de los bienes muebles a través de las colecciones de museos y de los yacimientos arqueológicos.

Diez años después de su puesta en marcha en Portugal y de su primera inscripción, se está revisando el actual formulario de solicitud del INPCI. Con la elaboración de un nuevo formulario, gracias a la Orden Ministerial [*Portaria*] 196/2010, de 9 de abril, se pretende simplificar el procedimiento de presentación de candidaturas, agilizar la valoración de las solicitudes de inscripción y la tramitación de los procedimientos, prestar más atención a los mecanismos de salvaguarda del PCI y dar voz a sus poseedores, quienes deberán participar en todo el procedimiento de inventariado, desde la caracterización hasta la definición de las medidas de salvaguarda.

Las “comunidades” deben reconocer esta manifestación como propia, y su papel en la protección de la manifestación debe quedar garantizado en la solicitud de inventario. Más que dar prioridad a la profundidad y el detalle de la información sobre el contexto histórico, la descripción de la manifestación deberá valorar las actuales funciones sociales de la manifestación y



Fiesta de Carnaval de los “Caretos” de Podence. Quema do Entrudo, 2015 (Ayuntamiento de Macedo de Cavaleiros, Associação Grupo Caretos de Podence)

sus significados reales para las comunidades. Por su parte, las medidas de salvaguarda propuestas deben incluir actividades concretas centradas en la continuidad de la manifestación, para perseguir una protección integral y no solo parcial.

La estructura y los contenidos a incluir en el formulario que se está revisando aprovechan los estudios realizados sobre el PCI, el diagnóstico elaborado a partir de los análisis llevados a cabo por la DGPC a las solicitudes de inventario enviadas en los últimos diez años, los pareceres emitidos por los correspondientes proponentes y responsables técnicos y científicos, y la consulta de los formularios desarrollados por la UNESCO¹. Al éxito de este objetivo contribuye también la consulta de plataformas nacionales e internacionales que alimentan el inventario de estas prácticas culturales.

Con vistas a concretar la gestión integrada de las diferentes expresiones del patrimonio (cultural inmóvil, móvil e inmaterial, pero también natural y medioambiental), se está llevando a cabo un trabajo, continuado e inacabado, de cruce de los inventarios del PCI, de los bienes muebles e inmuebles clasificados, de los yacimientos arqueológicos, de los valores naturales y de las áreas protegidas.

Los servicios de la DPIMI continúan con su trabajo de educación a niños y jóvenes sobre el PCI a través de la aplicación del kit de recogida de patrimonio inmaterial, un instrumento pedagógico de la DGPC con el que se pretende sensibilizar a los jóvenes sobre la necesidad de salvaguardar su PCI. Este recurso educativo se utiliza principalmente en las escuelas, pero también en museos y otros espacios de vocación cultural y pedagógica, y está destinado, sobre todo, a los alumnos de los últimos años de Educación Primaria. Está previsto retomar el trabajo de divulgación e información presencial del kit entre la comunidad escolar cuando se recupere la confianza y el normal funcionamiento de los establecimientos de enseñanza tras la pandemia.

Se está trabajando en el refuerzo de la cooperación institucional y operativa entre la DGPC y las demás entidades relacionadas con el PCI (universidades, centros de investigación, museos, centros culturales, asociaciones, ONG, entidades privadas y ciudadanos) a través de la puesta en marcha de protocolos de cooperación ya firmados y la celebración de nuevos acuerdos. Esta dinámica no contó con el impulso deseado a lo largo de la última década, por lo que resulta prioritario retomarla y consolidarla como práctica habitual. Se pretende profundizar en los vínculos ya establecidos y acoger nuevos elementos y grupos en una dinámica participativa, y retomar las reuniones, los encuentros y las conferencias presenciales con los especialistas y aficionados interesados en debatir y revalorizar el PCI.

La inversión en la comunicación y divulgación del PCI constituye otra de las prioridades de la DGPC. Entre las medidas ya en curso o programadas, podemos citar, a modo de ejemplo, la actualización de las plataformas digitales, la producción y oferta de contenidos a los medios de comunicación, la divulgación y promoción del INPCI a nivel internacional a través de la participación en encuentros multidisciplinares de acuerdo con la Convención 2003 de la UNESCO, la implementación y gestión de canales de comunicación y



Fiesta Kola San Jon da Cova da Moura. Participante con el barco Kova M, Cova da Moura, 2012
(Ayuntamiento de Amadora, Associação Cultural Moinho da Juventude)

mediación entre entidades relacionadas directa o indirectamente con el PCI (por ejemplo, la Comisión Nacional de la UNESCO, el Centro en Red de Investigación en Antropología (CRIA), Fundación INATEL, direcciones regionales de cultura, Turismo de Portugal, etc.), y la participación en la elaboración de contenidos técnicos y científicos para su publicación en papel y en Internet.

4. Instrumentos de referencia para la salvaguarda del PCI en Portugal

Una estrategia nacional para el patrimonio nacional que integre los objetivos de la Convención en planes, políticas y programas de desarrollo se beneficia

de su coordinación y conciliación con los diferentes instrumentos estratégicos y agendas incluidos en las políticas públicas sectoriales en Portugal, en Europa y en el mundo. Esta conducta permitirá alcanzar resultados continuados y mejorar la eficacia de la salvaguarda del PCI. Señalamos a continuación algunos de los documentos estratégicos a tener en cuenta.

El inventario y la salvaguardia de varias manifestaciones del PCI actúan como contribuciones activas y promotores de ciudadanía para el cumplimiento de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Son ejemplos de manifestaciones del PCI la dieta mediterránea (ODS 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles) y el arte xávega en Costa da Caparica, por su naturaleza artesanal y no contaminante (ODS 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos).

Con respecto al Plan de recuperación y resiliencia³, uno de los seis pilares privilegiados por la Unión Europea, transpuesto para inversión, es el de la “cohesión social y territorial”. Este pilar es importante para la salvaguarda de manifestaciones del PCI situadas en territorios de baja densidad de población, ya que sirve de estímulo para el desarrollo y la renovación de tales territorios, volviéndolos más atractivos para la permanencia y fijación de sus habitantes.

El 27 de abril de 2021 se publicó la *Carta de Porto Santo* con motivo de la presidencia portuguesa del Consejo de la Unión Europea. Se trata de un documento que ilustra el papel de la democratización de la cultura para una ciudadanía activa, y que sale al encuentro de las premisas del PCI. Este compromiso reitera los principios de la diversidad cultural, de la sostenibilidad y los derechos humanos, de la inclusión y del compromiso de la ciudadanía, en línea con la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.

Por último, los Estados miembros² de la UNESCO que se sumaron a la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial son los responsables de elaborar informes periódicos de evaluación del estado de las correspondientes manifestaciones del PCI. Estos informes periódicos tienen por objetivo supervisar la aplicación de la Convención de la UNESCO a nivel

nacional, y establecer metas observando el cumplimiento de los ODS. El año 2021 fue el señalado para la presentación de los informes de los países de Europa, para su apreciación en 2022.

Como parte integrante de este grupo, Portugal prepara los elementos basándose en una metodología de trabajo intersectorial e interdisciplinar que implica a los diferentes actores que participan en las dinámicas del PCI en el país (por ejemplo, *stakeholders*, ONG, centros de investigación, universidades, ministerios, organismos sectoriales, museos, centros culturales, prensa, personalidades, proponentes, municipios y comunidades). La redacción del informe, además de un compromiso, constituye una oportunidad para que el Estado portugués, a través de la DGPC, conozca la realidad y la situación de la salvaguarda de las manifestaciones del PCI comparando la relación entre las acciones y sus efectos, pero también para revisar y redefinir las medidas, programas y actividades diseñadas para el reconocimiento de las comunidades como parte central en los procedimientos de toma de decisiones sobre la salvaguarda del PCI en Portugal.

En resumen, la implicación de las comunidades, grupos e individuos poseedores del PCI (cf. UNESCO 2003; artículo 6.2 del Decreto Ley 149/2015, de 4 de agosto) es condición indispensable y constituye una oportunidad para el éxito del PCI. El inventario no garantiza, por sí mismo, el camino de salvaguarda que justifica la inversión pública en el PCI. El trabajo político y técnico en estrecha colaboración sobre el terreno con los promotores y poseedores del PCI resulta fundamental para el éxito de la misión de la DGPC.

Notas

1. UNESCO. Sección de Patrimonio Cultural Inmaterial (2015). Aide-mémoire for completing a nomination to the List of Intangible Cultural Heritage in Need of Urgent Safeguarding for 2016 and later nominations. París, 26 de febrero de 2015 y UNESCO. Sección de Patrimonio Cultural Inmaterial (2015). Aide-mémoire for completing a nomination to the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity for 2016 and later nominations. París, 26 de febrero de 2015.

2. República Portuguesa. XXII Governo (2021) Recuperar Portugal, Construindo o futuro-Plano de Recuperação e Resiliência. Disponible en: <https://www.portugal.gov.pt/pt/gc22/comunicacao/documento?i=recuperar-portugal-construindo-o-futuro-plano-de-recuperacao-e-resiliencia> [Consulta: 02/05/2021].